P

reocupados por aparecer como líderes en el mundo empresarial ya hay varios, entre ellos contadores, que están haciendo venias ante la llamada inteligencia artificial, una orientación propia de las ciencias de la computación que lleva años en investigación y desarrollo, con avances pero sin estar ni siquiera cerca a las imágenes o sueños que muchos expresan. Nos sentimos muy identificados con el artículo de Moisés Wasserman, publicado el 25 de mayo 2023 por el periódico El Tiempo, con el título [*¿Es inteligente la inteligencia artificial? Hay que ver dónde están las oportunidades y cuáles son las reales amenazas*](https://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/moises-wasserman/es-inteligente-la-inteligencia-artificial-columna-de-moises-wasserman-771762). El autor del artículo sostuvo: “*Los bombos publicitarios son malos referentes para tomar decisiones correctas. Hay que tener muy en cuenta que esto apenas comienza. Nos esperan sorpresas; efectivamente hay peligros, tenemos que estar alerta. Pero debemos reconocer que es un desarrollo inevitable; hay que ver dónde están las oportunidades y cuáles son las reales amenazas. Sin duda, va a reemplazar muchos trabajos (no será la primera vez que suceda). Ya es evidente que escribe mejores pliegos que los abogados, diagnostica imágenes médicas con mucha precisión y diseña planes de trabajo, escribe informes y hace contabilidades; sugiere portafolios de inversión, y más. Pero es muy improbable que escriba una de esas sentencias magistrales de los grandes jueces, o que proponga políticas económicas revolucionarias.*” Hasta ahora estamos automatizando muchos procesos repetitivos y procesando miles de textos, pero estas manifestaciones están muy lejos de la forma de pensar, de sentir y de hacer de los humanos. Estamos convencidos que seguiremos como humanidad avanzando pero que tenemos por delante un larguísimo camino por recorrer. Por ejemplo ¿ya puede una máquina identificar escritos mentirosos? Seguramente puede identificar textos que se contraponen, pero ¿cuál se escogería? Muchas de las actividades de menor complejidad, propias de técnicos y tecnólogos, muy realizadas en Colombia por algunos que se dicen profesionales, pueden ser perfectamente automatizadas, pero estas tareas no acabarán la contabilidad. Si oyen a alguien afirmar esto sepan que no sabe de contabilidad. Para los contadores, así como viene siendo hace mucho tiempo, es muy importante saber cómo actúan u operan los programas y si son confiables. Por lo tanto, deben estar preparados para probar esas herramientas, las cuales deben entender. Seguirán apoyándose en ingenieros especializados que sepan que calidades deben tener para ser útiles en la preparación, procesamiento y divulgación de información. Seguiremos recurriendo a TACs, es decir, Técnicas de Auditoría apoyadas en Computación. Y se echará mano de todos los desarrollos confiables a fin de aprovechar cuanto sea posible herramientas que aumenten la eficacia, eficiencia, economía, equidad y ecología de los servicios de aseguramiento. El impacto de la inteligencia artificial ocurrirá en todas las áreas o actividades de la comunidad humana, no solamente en el mundo empresarial y, menos aún, exclusivamente en el escenario de los contadores. Quienes se retrasen si correrán el riesgo de volverse inanes.